

obituarios

Pedro Meroño, primer presidente de la CNE

Potenció el mercado eléctrico ibérico

M. Á. NOCEDA

Pedro Meroño falleció ayer a los 61 años. Fue el primer presidente de la Comisión Nacional de la Energía (CNE), creada durante el primer Gobierno del PP, desde 1999 a 2005. Después pidió el reingreso a la Abogacía del Estado, en donde estuvo hasta que hace una semana el cáncer que le acosaba desde que dejó el cargo se lo impidió.

La carrera profesional de este hombre discurrió desde la política, integrándose en la filas liberales de Joaquín Garrigues, a la empresa, destacando su paso por Endesa antes de su privatización. En la última etapa, comenzó a desarrollar el mercado ibérico de la electricidad (Mibel) y a consolidar la regulación del sector, sometido desde muchos frentes políticos a grandes presiones.

De talante abierto, jovial, de lenguaje directo, ideas claras y nada acérrimas y gran responsabilidad, logró, seguramente por eso, que el consenso se impusiera siempre sobre las discusiones y que él, personalmente, cosechara ramille-



Pedro Meroño.

tes de muchos amigos allá por donde pasara. Gozaba de tener un gran sentido del humor, de desvirarse con sus cercanos. Hijo único y soltero, era un experto jugador de dominó y de trivial, amante de los viajes y de la conversación, en la que sabía mezclar profundas reflexiones y temas banales. Un gran hombre.

'IN MEMÓRIAM'

En la muerte de Gonzalo Pérez de Olaguer, crítico teatral

MARCOS ORDÓÑEZ

Nunca conocí a un cómico, ni a uno solo, que hablara mal de Gonzalo Pérez de Olaguer, decano de los críticos de Barcelona, fallecido el lunes por la noche de un cáncer, a los 71 años. Todos, absolutamente todos, le querían y le respetaban. Era uno de los suyos, un hombre que amaba el teatro y a sus oficiantes por encima de cualquier otra cosa. Era un crítico generoso y claro, didáctico y apasionado. Y amor con amor se paga. Ese amor y esa entrega a la causa teatral venía de muy lejos. En 1963, Pérez de Olaguer fundó en Barcelona el Grupo Teatral Bambalinas, montando piezas de autores tan espinosos para la época como Fernando Arrabal o Max Frisch. En 1965 fundó *Yorick*, una insólita revista teatral (insólita por su calidad, por su periodicidad mensual y por su duración: nueve años contra todos los vientos y todas las mareas) que editó, dirigió y costeó mientras, por si tal empeño fuera poco, sacaba adelante la librería Metropolitana, en el número 31 de la calle de Canuda de Barcelona, un establecimiento especializado en libros de teatro, cine y poesía, o sea, el negocio ideal para hundirse en la

miseria. *Yorick* fue una publicación tan heroica e imprescindible como su hermana madrileña, *Primer Acto*, y la Metropolitana, un obligado punto de encuentro para los profesionales de cualquier punto de España y para todos aquellos chavales que buscábamos desesperadamente aquellos libros que nadie más podía ofrecernos.

Yo no sé cuándo dormiría Gonzalo, porque al poco tiempo (el 20 de noviembre de 1969) sumó a su doble trayectoria una tercera y absorbente actividad: la de director artístico del célebre teatro Capsa, a instancias del actor Pau Garsaball, metido a empresario con un sentido del riesgo parejo al de su amigo y socio. El Capsa de la calle de Aragón se convirtió en nuestro teatro: por allí pasaron (y arrasaron) La Cuadra de Sevilla con *Quejío*, los Goliardos con *La boda de los pequeños burgueses*, Gómez con Gaspar e *Informe para una academia*, Benet i Jornet con *Berenaveu a les fosques* y Els Joglars de *El joc*, *Cruel ubris* y *Mary d'Ous*, entre muchísimos otros nombres punteros, así como aquel *Retaule del flautista* de éxito fulminante e inesperado, que duró casi un año en cartel. Cuando el Capsa cerró sus puertas, en

1976, para reabrir como sala de arte y ensayo, Gonzalo ya había dejado su dirección artística para pasar a la crítica diaria. Primero en *Mundo Diario*, a finales de 1973; en 1976 saltó al *Diario de Barcelona* y en 1978 se convirtió en el crítico titular del recién nacido *El Periódico*, donde permanecería (¡30 años!) hasta su muerte.

Gonzalo entró y salió innumerables veces del quirófano del Sagrat Cor, aguantó tajos, cosidos y quimioterapias, pero no perdió nunca su pasión ni su sentido del humor. A los cuatro días, como quien dice, de pisar de nuevo la calle tras uno de tantos ingresos, volvíamos a encontrarnos en un estreno, enflaquecido y rapado, pero siempre sonriente, aquella sonrisa con la que parecía decirnos: "Tranquilos, que aquí no ha pasado nada". A veces su humor podía ser ferozmente negro. Con Joan Anton Benach, su amigo del alma, el que más le conocía y quien con más frecuencia le visitaba, jugaron a escribirse las respectivas necrológicas. Gonzalo leyó la que Joan Anton le había escrito y comentó: "Está bien, pero le falta un poco de vuelo. Quizá si esperas unos días acabarás por pillar el tono justo"...

Don Gonzalo Pérez de Olaguer no se merecía menos.

DON LUIS SANJUÁN VALERO

Falleció en Madrid el día 3 de junio de 2008, a la edad de 72 años

DEP

Su esposa, Mercedes del Castillo; sus hijos, Luis, Ricardo, Nuria y Álvaro; sus nietos, Gema, Ricardo, Luis y Mirian; amigos y demás familia, ruegan una oración por su alma.

La incineración tendrá lugar hoy, día 4 de junio, en el crematorio de Nuestra Señora de la Almudena, saliendo el cortejo fúnebre del tanatorio M-30 a las 12.30 horas.

ESQUELAS
EN
EL PAÍS

900 101 738
TELÉFONO GRATUITO

Cliche

FALLECIDOS EN MADRID

María Albacete Gómez, de 96 años. Óscar Álvarez Carmona, 38. Pedro Álvarez Lucas, 64. Estefanía Amaro Serna, 85. Luciano Aranda Martín, 84. Guillermina Ballesteros Martín, 87. Belladamira Barroso Herráez, 88. Gonzalo Campos Ibar, 75. Luciana Castillo García, 86. Lifang Chen, 42. Gregoria Clemente Blas, 89. Miguel Clemente Priego, 70. María Luisa Corella Gálvez, 84. Cándida de la Cruz Tejedor, 96. María Rosario de Miguel Fernández, 52. María del Pozo Asenjo, 88. Agustín Fernández Álvarez, 65.

Antonio García Dobra, 85. Cándida García Muñoz, 87. Antonia García Torres, 54. Juliana García de la Rosa Gómez Monedero, 95. Eusebio González González, 87. José González Ruiz, 92. Marcelino Hernández Jiménez, 39. María Hidalgo Pavón, 88. Alfonso Huete Martínez, 73. Rafael Magro Fernández, 80. Miguel Martín Luis, 76. Eulalia Martín Revilla, 94. Emilia Morales Gómez, 72. Rafael Morales Ortega, 74. Andrés Moreno Cabrera, 92. Diego Juan Moreno Delgado, 89. Teodora Moreno Marroquín, 93. Pilar Morillo Fuentes, 46. Valentín José Muñoz Tena, 45. Victoriano Ortiz Gómez, 76. María Oñate Hidalgo, 87. Teresa Puelbas Sánchez, 86. Lorenzo Redondo Peña, 85. José Luis Restan Espejo, 79. Dionisio Rincón Palazuelos, 93. Daniel Rodríguez Barbosa, 50. Victoria Rubio Vallejo, 99. Emilia Ruiz Agudo, 91. Carmen San José Huelves, 88. Justo Sánchez Díaz, 90. Antonio Sánchez Martín, 52. Juan Manuel Santana Cubas, 42. Demetrio Sastre Sanz, 88. María Victoria Senra Fernández, 49. Felipe Todo Vivas, 82. Jorge Juan Villarrubia Yela, 67. Manuel José Zardain Álvarez, 67.

En este país,
se lee...
y mucho

Anúnciate en Babelia
2.086.000 lectores*
cada sábado

Babelia EL PAÍS



EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON

PEDRO MARÍA MEROÑO VÉLEZ

ABOGADO DEL ESTADO
PRESIDENTE QUE FUE DE LA COMISIÓN NACIONAL DE ENERGÍA (1999-2005)
GRAN CRUZ DE LA ORDEN DEL MÉRITO CIVIL

Falleció en Madrid el día 3 de junio de 2008

DEP

La presidenta, el Consejo de Administración y todo el personal de la Comisión Nacional de Energía, uniéndose al dolor de sus familiares y amigos, manifiestan su más sentido pésame.



Luz amiga para el lego,
Un abrazo tan hermoso,
Igualdad;
Su vida ha sido un gran ruego
Rutilante y religioso,
Es verdad.
Juventud vivida y bella,
Amante padre y esposo
Supo ser;
Recogiste alguna estrella,
El corazón tan hermoso,
Y el deber.

Ángel Rejas

LUIS REJAS REY

Padre, hoy, 4 de junio de 2008, hace diez años que nos dejaste. Pero sigues estando con nosotros, con tus hijos María Luisa, María Jesús, Maite, Ángel y Javier.

Vamos a honrarte con una misa In memoriam el día 9 de junio de 2008, a las 20 horas, en la Iglesia De Santa María la Real de Montserrat, en la calle San Bernardo, nº 79 (Metro San Bernardo).

Rogamos a todos los amigos y familiares que recuerden bien a nuestro padre acudan a recordarle.